



CONCIERTO DE OTOÑO TRÁNSITOS SONOROS

UN VIAJE MUSICAL DE NORTE
A SUR Y DE SUR A NORTE

30 octubre 2025
20:00 h

Paraninfo
PTS

ENTRADA LIBRE HASTA
COMPLETAR Aforo

PROGRAMA

Ernesto Halffter (1905-1989)

Viaje romántico a Granada

Giuseppe Verdi (1813-1901)

Ernani (Preludio)

Jean Sibelius (1865-1957)

Sinfonía No 7

Orquesta UGR

Director: **Gabriel Delgado Morán**

NOTAS AL PROGRAMA

Las tres obras que configuran el programa, separadas por casi un siglo, revelan un hilo común: la tensión entre herencia y transformación. Halffter rescata una imagen sonora de Granada en clave neoclásica, Verdi convierte la ópera romántica en un teatro de fuerzas contrapuestas, y Sibelius lleva la forma sinfónica a su límite, hasta convertirla en un proceso continuo de tensiones. En conjunto, el programa traza un mapa de cómo la música europea del siglo XIX al XX negocia con la historia y el cambio. Una reflexión especialmente pertinente al aproximarse el V Centenario de la Universidad de Granada, institución que ha sabido mantener esa misma conversación entre tradición y renovación.

Ernesto Halffter (1905-1989) tuvo un interés por el cine desde joven, pues su primera composición cinematográfica fue para *Carmen* (Jacques Feyder, 1926). Más adelante, a lo largo de más de dos décadas, sus escarceos en la música cinematográfica serán constantes hasta 1970. Se cuentan, entre sus composiciones, la música para películas ya imprescindibles en el cine español, como *Historias de la radio* (José Luis Sáenz de Heredia, 1955). La película que nos ocupa, *Viaje romántico a Granada* (1955), de Eugenio Martín, es uno de los primeros trabajos del que fuera el creador del cine-club universitario granadino (a quien, de hecho, está dedicada el Aula de cine que lo dota de actividades teóricas y formativas). Contó con la ayuda de distintas personalidades de la Granada de la época, como Emilio Orozco –quien fuera Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Catedrático en Literatura– y Jesús Bermúdez –director del Museo y Archivo de La Alhambra–, que le ayudaron a acceder a los grabados que articulan el documental. En él, se intenta mostrar, a través de las imágenes, la fascinación romántica por Granada y, en general, por el sur, que resultaba tan distinta al resto de Europa. Desde mediados del siglo XIX, viajar a conocer otros lugares por puro placer –un fenómeno que podríamos denominar *proto-turismo*– comenzó a consolidarse entre las clases acomodadas europeas. Este impulso viajero no respondía a necesidades comerciales ni políticas, sino a una búsqueda de paisajes, climas y culturas que encarnaran una cierta idea de lo exótico, lo pintoresco y lo sublime. En este contexto, Granada se convirtió en un destino privilegiado: un enclave donde las ruinas, los jardines, la Alhambra y la luz del sur parecían condensar la promesa de un tiempo suspendido y un espacio fuera de la modernidad industrial. No todo era idílico: también había mucha pobreza y precariedad.

Halffter describía así en las notas al programa la película: «Un mundo poético que nos cautiva totalmente desde los primeros instantes hasta ese último y

maravilloso adiós a la granada romántica». Este «mundo poético» rico de Granada, ciudad a la que Halffter se sentía especialmente vinculado a través de su maestro Manuel de Falla, fue lo que le convenció a participar. La pequeña plantilla con la que cuenta le permite explorar colores en cada uno de los instrumentos. De este modo, escuchamos inicialmente el oboe respondido por la flauta ya desde los títulos de crédito, a la que sigue, en la presentación del siguiente motivo, a la viola para el paso por Los Pirineos. Al talante neoclásico general se le unen elementos de la música española, como ciertos giros melódicos que imitan la música andaluza (la cadencia homónima o el tresillo) en la entrada a Granada o el fandango que acompaña, precisamente, imágenes que muestran escenas de baile.

La edición de la partitura y el estudio de esta obra, que ha permitido volverla a poner en circulación se deben al excelente trabajo del musicólogo Leopoldo Neri y a la interpretación, en re-estreno absoluto, por la Orquesta de la Universidad de Granada en 2011. Más de una década después, vuelve a sonar esta música: que no caiga en el olvido.

Ernani, estrenada en La Fenice de Venecia en 1844, pertenece al primer período creativo de Verdi, cuando su fama crecía rápidamente gracias al éxito de títulos como *Nabucco* (1842) o *I Lombardi alla prima crociata* (1843). Inspirada en el drama homónimo de Víctor Hugo, la ópera cuenta una historia de amor, venganza y honor ambientada en la España del siglo XVI, donde el bandido Ernani se enfrenta al noble Don Carlo (futuro emperador Carlos V) y al anciano Don Ruy Gómez de Silva por el amor de Elvira. De este modo, se hace un guiño a la conmemoración que nos ocupará todo el año 2026 y que arranca desde estos últimos meses de 2025: el V centenario de la Universidad, nacida bajo el auspicio de Carlos V. Precisamente, es un ejemplo inicial de la fascinación que Europa sentía por España y su historia, en este caso imperial, como apuntábamos antes.

La obertura condensa la energía dramática y el sentido teatral que caracterizan el primer estilo de Verdi. En lugar de ofrecer una sucesión de temas de la ópera, como haría un Rossini, Verdi propone una síntesis del espíritu de la obra: tensión romántica, nobleza heroica y fatalidad trágica.

Desde sus primeros compases, el metal anuncia un clima de solemnidad y amenaza, pronto interrumpido por un tema impetuoso de los violines que encarna el ímpetu del protagonista. Los contrastes entre la pasión y el destino —uno de los ejes del drama verdiano— se traducen aquí en una escritura orquestal rica en contrastes dinámicos y en giros melódicos que alternan la furia y la elegancia. A pesar de su brevedad, la obertura exhibe el sello personal del joven Verdi: ritmo incisivo, uso teatral de los metales y una capacidad para la tensión acumulativa que anuncia sus grandes óperas posteriores. Estrenada en Estocolmo el 24 de

marzo de 1924 bajo la dirección del propio compositor, la *Séptima Sinfonía* Op. 105 representa el último capítulo del ciclo sinfónico de Sibelius y una de las culminaciones del sinfonismo moderno. Concebida como un único movimiento, condensa en unos veinte minutos una evolución orgánica donde todos los materiales se relacionan entre sí: no hay ruptura, sino transformación. Esto nos lleva a otra mirada de la composición del siglo XX, donde, de nuevo, se tensiona la herencia compositiva anterior.

La obra se abre con una introducción lenta, el adagio, donde las cuerdas trazan amplias líneas ascendentes que evocan una sensación de despertar o ascensión. El material temático se articula en torno a un motivo ascendente de gran nobleza, presentado por los trombones al final del adagio, que funciona como eje simbólico y estructural: un canto solemne que emerge varias veces a lo largo de la obra, como si recordara la presencia de una fuerza interior o espiritual. Entre estas apariciones, la música oscila entre pasajes líricos y tensiones armónicas que parecen disolver los límites de la tonalidad. En el siguiente bloque, la música entra en un episodio *allegro*, de ritmo flexible y carácter danzante, que recuerda el ímpetu de los scherzos de las sinfonías anteriores. Los motivos se entrelazan en una continua metamorfosis, sin alcanzar nunca un desarrollo tradicional. La sinfonía parece encontrar su punto de madurez en la reaparición final del tema de los trombones, esa suerte de coral solemne que actúa como eje de gravedad de toda la obra. Pero aquí ya no irrumpe con el tono ascendente y afirmativo de su primera aparición: lo hace integrado en el tejido orquestal, como si emanara desde dentro, no desde fuera. El motivo deja de ser proclamación para convertirse en una especie de resonancia interior.

La *Séptima* es, en muchos sentidos, el punto de llegada del pensamiento sinfónico de Sibelius: una síntesis entre la forma clásica y la concepción moderna del tiempo como transformación continua. Después de esta obra, el compositor apenas publicaría nuevas partituras, retirándose poco a poco del mundo musical. Su *Séptima* puede entenderse así como una especie de testamento estético que no resulta concluyente, sino una pregunta al propio futuro de la composición.

Marina Hervás Muñoz

Profesora del Dpto de Historia y Ciencias de la Música y Directora del Área de Música de La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea de La Madraza

GABRIEL DELGADO

DIRECTOR DE LA ORQUESTA
DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA



Titulado en los Conservatorios Superiores de Córdoba y Granada, se gradúa de Máster y Doctorado en la Louisiana State University (EEUU) en las especialidades de violonchelo y dirección de orquesta. Ha sido finalista de los concursos de dirección JONDE 2000 y OCG 2005 y ha dirigido entre otras, la Louisiana State University Symphony Orchestra (EEUU), la Philharmonic Orchestra of the State Theatre of Cottbus (Alemania), la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, la Orquesta Ciudad de Granada, la Orquesta de Extremadura y la Orquesta Filarmónica de Málaga (España).

Durante trece temporadas (2005-2018) ha sido director artístico y musical de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada (JOSG) y desde su fundación en 2007 de la Orquesta de la Universidad de Granada (OUGR), con las que ha venido desarrollando una destacada labor pedagógica y divulgativa que incluye producciones de ópera como *L'Elisir d'amore* de G. Donizetti (2019), *El Retablo de Maese Pedro* (2017) de M. de Falla, o *La Lola se va a los puertos* de Ángel Barrios (2023), registros discográficos como el de "José Nieto: 75 aniversario" (2017), espectáculos como *Pedro y el lobo*

de S. Prokofiev o *El sastrecillo valiente* de T. Harsanyi con la laureada compañía de títeres Etcétera, conciertos sinfónicos en España, Italia, Francia, Marruecos y China, estrenos absolutos de compositores actuales, proyectos sinfónico-corales como el monográfico W.A. Mozart en el Auditorio Nacional de Madrid (2015), o el del Carmina Burana de C. Orff con La Fura dels Baus en el FIMD de Úbeda (2016), producciones de danza como la de *El Amor Brujo* (2015) o audiovisuales como la de *El corregidor y la molinera* (2017) ambas de M. de Falla estrenadas en Granada.

Gabriel es catedrático numerario de violonchelo del Real Conservatorio Superior de Música “Victoria Eugenia” de Granada.

+info www.gabrieldelgado.es

ORQUESTA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA



La Orquesta de la Universidad de Granada fue fundada en el año 2007, habiendo ofrecido ya más de doscientos conciertos y actuado en Granada y su provincia, así como en buena parte de la geografía española: Madrid, Sevilla, Valencia, Alicante, Santiago de Compostela, Valladolid, Zaragoza, Jaén, Ceuta, Melilla etc. En el ámbito internacional, la OUGR ha actuado en Marruecos y en China, donde llevó a cabo una extensa gira de 10 conciertos, formando parte del proyecto “Enarmonía”. Aparte de sus conciertos de temporada, ha realizado colaboraciones con el Festival Internacional de Música y Danza de Granada-FEX, Festival de Úbeda, Festival Internacional de Orquestas Jóvenes de Zaragoza, Ciclo de grandes agrupaciones de la Universidad Politécnica de Madrid y colaborado con compañías del prestigio de La Fura del Baus, Títeres Etcétera y Granada Tanz o incluso conciertos de rock sinfónico como los realizados con la banda de rock Sôber.

Sus programas de concierto presentan tanto obras del repertorio orquestal tradicional como proyectos más audaces, fruto de su compromiso con la filosofía de la Universidad de aunar tradición y modernidad. Su repertorio abarca ya más

de 170 obras entre las que se encuentran 21 estrenos absolutos y recuperaciones musicológicas. Han actuado como solistas Dennis Parker, Ma Esther Guzmán, Jonathan Brown o Proemium Metals, además de directores invitados como Gernot Suessmuth, Ignacio García Vidal, Colin Metters o José de Eusebio. De 2013 a 2018 fue la orquesta residente del Certamen Internacional de guitarra “Andrés Segovia” de La Herradura. En su labor de difusión cultural tiene un extenso catálogo de grabaciones para el portal de cultura de las universidades andaluzas (CaCoCu), además de tres grabaciones comerciales, con el Concierto de La Herradura de Morales-Caso (Verso), con Proemium Metals (Ambar) y, recientemente, con el estreno de una selección de suites orquestales de bandas sonoras del compositor José Nieto (Samiel), junto a la Joven Orquesta Sinfónica de Granada.

Desde 2015 incorpora a su repertorio producciones escénicas, la mayoría realizadas de forma interdisciplinar por los distintos departamentos y áreas de la Universidad de Granada y en colaboración con otras instituciones como la Fundación Archivo Manuel de Falla. Destacan sus versiones de *El Amor Brujo* (2015), *El Retablo de Maese Pedro* (2017), *L'Elisir d'amore* (2019), llevado a cabo con la fórmula de Ópera-Estudio, dando la oportunidad de actuar como solistas a jóvenes valores de la lírica, mediante un proceso de audiciones y formación específica para esa producción, o *La Lola se va a los puertos* (2023).

Dentro de su intensa faceta formativa, la OUGR destaca en el panorama español por mantener un ambicioso programa de ayudas al estudio y apoyar de manera activa la promoción artística de sus miembros. Ha organizado numerosos cursos y clases magistrales, destacando las colaboraciones con los Cursos “Manuel de Falla” de Granada, el Centro Mediterráneo, la Escola de Altos Estudios Musicais de Galicia o la European Union Chamber Orchestra y clases magistrales con Lluís Claret, Giuseppe Ettorre, Yuval Gotlibovich, James Dahlgren o Kevork Mardirossian.

La Orquesta de la Universidad de Granada ha sabido equilibrar, desde su fundación, una labor formativa de calidad con la actividad concertística, la difusión cultural y la representación institucional, llevando la música a todos los rincones de la comunidad universitaria y convirtiéndose en referente de la interpretación musical en este ámbito.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

LA MADRAZA
CENTRO DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA

ÁREA DE MÚSICA